

LLEVA FRUTO

1 de octubre de 2022

Juan 15:4 —“Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí”.

Adoramos a Dios con nuestros recursos como respuesta al llamado a dar fruto. Juan el Bautista apeló a quienes venían a él para el bautismo, con las palabras: “Produzcan frutos que demuestren arrepentimiento” (Mateo 3:8). Para Juan el Bautista, el bautismo y el ser parte del pueblo de Dios no era suficiente. El Evangelio de Lucas brinda algunos ejemplos concretos del “fruto de arrepentimiento” que Juan el Bautista les dio a los que venían a él. Le pidió al recolector de impuestos que no cobrara más de lo que era requerido. Exhortó a los soldados a no extorsionar a nadie y a contentarse con su paga. Y le mandó a la multitud que, si tenían dos camisas, compartieran la segunda y también su alimento con quien no tenía mucho. (Lucas 3:10-14). Estos ejemplos mencionados en Lucas tienen algo en común; están relacionados con nuestra actitud hacia las finanzas y posesiones materiales. El fruto de arrepentimiento implica ser cuidadosos acerca de los medios para obtener recursos y usar los recursos para bendecir a los demás.

La Biblia cuenta la historia de Nabal, un israelita que había sido bendecido ricamente, pero que no demostraba el fruto de arrepentimiento en su vida material. Se negó a recompensar a aquellos que protegieron su ganado y reprendió duramente a los siervos de David que vinieron a pedirle un poco de comida. Esta actitud hizo que su esposa lo llamara ‘grosero’ y que hiciera el siguiente comentario: “...le hace honor a su nombre, que significa ‘necio’. La necedad lo acompaña por todas partes” (1 Sam. 25:25). Tristemente, al día siguiente, Nabal sufrió un ataque al corazón. Diez días más tarde, murió.

Al reflexionar en la necesidad de llevar más frutos de arrepentimiento en nuestra vida material, apliquemos el consejo de Jesús: “Permaneced en mí y yo permaneceré en ustedes”. El resultado estará más allá de toda expectativa. Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas regulares llamadas Promesa, podemos dar frutos de arrepentimiento.

ORACIÓN

Señor, deseamos dar frutos de arrepentimiento en todos los aspectos de la vida. Ayúdanos por favor a mantenernos conectados a ti diariamente a través de la oración y el estudio de la Biblia.